



EDITORIAL

LA ENCRUCIJADA DE LA GASOLINA

Con las actuales cotizaciones del crudo, la diferencia entre lo que pagan los consumidores actualmente frente a lo que deberían pagar en la práctica es de más de \$4.000 por galón.

PUBLICADO HACE 9 HORAS

A+ A-



El vertiginoso incremento en los precios del petróleo del último año se acentuó en los recientes días con la invasión rusa a Ucrania, que llevó a que el barril del crudo superara los US\$110, algo que no se veía desde hace ocho años.

Mientras en 2021 la cotización del barril Brent, de referencia para Colombia, se incrementó en 50%, a cerca de US\$80, en lo que va del año el alza llega al 38%. Los temores sobre la disminución mundial de la oferta del petróleo por parte de Rusia, el segundo exportador mundial, está llevando a esta escalada, que no se sabe hasta cuándo se puede prolongar, con los consecuentes impactos en la economía mundial, especialmente en la inflación, que sigue por encima del 7% en las naciones desarrolladas.

En el caso de Colombia, el disparo en el precio del crudo cae como anillo al dedo porque el país por ser exportador recibirá mayores ingresos. Se estima que por cada dólar adicional que suba el barril ingresarán más de \$400.000 millones. Es decir, que se nos apareció la Virgen porque a las arcas del Estado ingresarán millonarios recursos que ayudarán a aliviar la presión fiscal.

Sin embargo, un tema que está pasando de agache es el precio de la gasolina. La pregunta es ¿por qué estas fluctuaciones en el petróleo no se han reflejado hasta el momento en los combustibles? Según el Ministerio de Minas y Energía los precios de referencia de la gasolina y el diésel para febrero de este año están en \$9.311 y \$9.168 el galón, respectivamente, en la ciudad de Medellín. Es decir, que en el último año 'apenas' han aumentado el 9% y 7,5%.

Un estudio de Corficolombiana sostiene que el precio de la gasolina debería estar cercano a los \$14.000 pero lo que ha evitado que llegue a estos niveles es el Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles (FEPC), que entró en funcionamiento en 2009. Este fondo tiene como finalidad ser una especie de colchón para amortiguar las volatilidades en las cotizaciones internacionales para evitar que estas se trasladen directamente a los consumidores. Debe acumular recursos cuando los precios del crudo están a la baja y desahorrar cuando están al alza para que no se traduzcan en un alza inmediata en la gasolina.

No obstante, los expertos sostienen que no está funcionando como debería y que en esencia lo que está haciendo el gobierno es subsidiar el precio de la gasolina ya que el fondo acumula un déficit que, según Corficolombiana, habría llegado a los \$10,5 billones el año pasado. Con las actuales cotizaciones del crudo, la diferencia entre lo que pagan los consumidores actualmente frente a lo que deberían pagar en la práctica es de más de \$4.000 por galón.

Pero, dado el comportamiento de la inflación, que sigue al alza, y las presiones del sector transportador ¿el gobierno estaría dispuesto a incrementar sustancialmente el precio de la gasolina para evitar que siga creciendo el faltante? Esta solución no se ve factible por el durísimo golpe a los consumidores y porque el transporte de carga (que consume diésel) impacta la cadena de costos de los productos que consumen los colombianos.

Con una inflación que supera el 7% anual, con precios de alimentos que siguen por las nubes, con la amenaza constante de nuevas protestas sociales, el gobierno no se dará la pena de hacer un gran incremento en el precio de la gasolina y el diésel este año y menos en medio de un proceso electoral, así el petróleo llegue a la estratosfera, como algunos pronostican por la crisis provocada por Rusia.

Hasta hace poco ese descuadre del fondo estaba siendo asumido con créditos de la Dirección del Tesoro Nacional y recursos del presupuesto de la nación y es una carga para Ecopetrol, el principal productor de gasolina y diésel del país.

Por eso hay voces que sugieren que es hora de revisar este mecanismo con el fin de garantizar su sostenibilidad en el tiempo y evitar que sea un nuevo elemento de presión en las finanzas públicas, que tienen un descuadre del 7,6% del PIB. Sostienen que en momentos en que se necesita destinar más recursos al gasto social no tiene mucha justificación mantener subsidios tan altos a los precios de los combustibles.

Esta es otra papa caliente que le tocará resolver al nuevo gobierno

REPORTAR UN ERROR

AGREGAR INFORMACIÓN

Porque entre varios ojos vemos más, queremos construir una mejor web para ustedes. Los invitamos a reportar errores de contenido, ortografía, puntuación y otras que consideren pertinentes. (\*)

¿CUÁL ES EL ERROR?\*

¿CÓMO LO ESCRIBIRÍA USTED?

Empty text box for reporting the error.

Empty text box for describing how to write it.

### INGRESE SUS DATOS PERSONALES \*

ACEPTO TÉRMINOS Y CONDICIONES

[VER TERMINOS Y CONDICIONES](#)

ENVIAR

## CONTINÚA LEYENDO

### PARA MEJORAR TOCA VOTAR

*Si los colombianos y las colombianas se quejaron menos en redes sociales y se dedicaran más a participar en las decisiones políticas y a votar, tal vez tendríamos un mejor país.*

PUBLICADO EL 06 DE MARZO DE 2022

A+ A-



Falta muy poco para que las urnas nuevamente se abran y Colombia entre de lleno en modo electoral. Las elecciones del próximo domingo 13 de marzo suponen tres grandes desafíos para el país. Y no estamos hablando de desafíos de cualquier tipo: pueden significar decisiones cruciales en la historia de Colombia.

En primer lugar, elegiremos nuevamente al Congreso de la República en sus dos corporaciones, Cámara y Senado. Estamos viviendo uno de los momentos de mayor descrédito del Congreso. Y, lamentablemente, muchos de los colombianos aún no saben por quién votar o no se han puesto en la tarea de buscar. Según la más reciente encuesta de Invaer, a finales de febrero el 65 % de los colombianos no había decidido por quién votar el próximo domingo.

Ahí todos tenemos que involucrarnos más. No solo votar, sino también invitar a votar a otros de manera consciente. Si no votamos, luego no nos podemos quejar de que tenemos un mal Congreso. Hay opciones buenas para todos los gustos. EL COLOMBIANO presentará a partir de mañana, y durante toda la semana, candidatos de todas las vertientes.

En Colombia tenemos niveles relativamente bajos de participación electoral. Y en las elecciones parlamentarias esa participación suele ser menor a la de las elecciones presidenciales. En los últimos tres certámenes (2010, 2014 y 2018), la participación promedio en las elecciones para Congreso ha sido de un poco más del 45 %, para la primera vuelta presidencial, de algo más del 47 %, y para la segunda, de algo más del 48 %. ¿Pero qué tal si el país mejora la participación? ¿Qué tal si se les quita el predominio a los negociantes de los votos y todos los ciudadanos votamos de manera consciente?

En segundo lugar, el reto es de las consultas para elegir candidatos a la Presidencia de la República, lo que tal vez nos tiene con una mayor expectativa. Ese mismo día cada persona podrá votar por una de tres coaliciones, que se han denominado Equipo por Colombia, Centro Esperanza y Pacto Histórico. Sobre esta última, la expectativa es casi nula, pues se da por hecho que el seleccionado será Gustavo Petro, cuya candidatura al frente de esta coalición de izquierda nunca ha estado en duda, y quien tal vez puso en marcha este proceso solo para obtener beneficios como el poder hacer campaña desde más temprano, acceder a dineros por vía de reposición de votos y jalar las listas al Congreso del Pacto Histórico.

Estas consultas son determinantes. Lo más probable es que, cuando se conozcan los